

PROCESSUS 2026 y la formación de competencias en procedimientos médicos**PROCESSUS 2026 and the training of skills in medical procedures**Yenifer Castillo Morell ¹, Luis Angel Zayas Massó ¹, Thalía Fajardo López ²¹Universidad de Ciencias Médicas Santiago de Cuba. Facultad de Medicina No.2. Santiago de Cuba, Cuba.²Centro Oftalmológico. Hospital General Dr. Juan Bruno Zayas Alfonso. Santiago de Cuba, Cuba.**Recibido:** 15/09/2026**Aceptado:** 20/09/2026**Publicado:** 22/09/2026**Revisado por:**Dr. José Alfredo Gallego
Sánchez**Citar como:** Castillo Morell J, Zayas Massó LA, Fajardo López T. PROCESSUS 2026 y la formación de competencias en procedimientos médicos. UNIMED [Internet]. 2026. [citado fecha de acceso]; 8(1). Disponible en: <https://revunimed.sld.cu/index.php/revestud/article/view/469>**Estimados lectores:**

La formación del estudiante de Medicina demanda la integración progresiva de conocimientos, habilidades y actitudes que permitan responder a las necesidades de la práctica profesional. En este proceso, el desarrollo de competencias relacionadas con los procedimientos médicos constituye un componente esencial, al favorecer la articulación entre los fundamentos teóricos y su aplicación en los diferentes escenarios de actuación.

El aprendizaje de un proceder médico no debe entenderse como la simple reproducción de una técnica. Implica conocer sus fundamentos, indicaciones, contraindicaciones, medidas de seguridad y posibles complicaciones, además de desarrollar la capacidad para actuar de manera responsable ante situaciones concretas. Por ello, la formación práctica requiere espacios docentes que permitan al estudiante ejercitar, demostrar y perfeccionar sus habilidades de forma progresiva.

En las universidades de ciencias médicas cubanas se han desarrollado diversas iniciativas orientadas a fortalecer la participación estudiantil y su preparación integral. Los Grupos Científicos Estudiantiles, por ejemplo, constituyen espacios donde se articulan la docencia, la investigación y la extensión universitaria. Estos espacios contribuyen al desarrollo de habilidades que trascienden el currículo tradicional.⁽¹⁾ Asimismo, la interdisciplinariedad y la participación activa del estudiante contribuyen a una formación más integral y vinculada con las exigencias del ejercicio profesional.⁽²⁾

En este escenario se desarrolló PROCESSUS 2026, III Jornada Estudiantil de Procederes, espacio académico que sitúa al estudiante como protagonista activo de su proceso formativo. La realización de una jornada de esta naturaleza permite reconocer que la adquisición de competencias clínicas requiere oportunidades sistemáticas para aprender, practicar, intercambiar experiencias y recibir retroalimentación de quienes acompañan el proceso formativo.

El valor de estos espacios no se limita a la demostración de habilidades. El desarrollo de una competencia requiere que el estudiante comprenda los fundamentos científicos del proceder, identifique las condiciones en las que debe aplicarse y reconozca la responsabilidad que implica cada actuación sobre la salud de una persona. De ahí que la enseñanza de los procedimientos deba mantener una estrecha relación con el razonamiento clínico, la seguridad del paciente y la actualización científica.

La participación estudiantil adquiere, por tanto, una dimensión particular. Prepararse para una demostración, estudiar un procedimiento, explicar sus fundamentos y enfrentar la evaluación de otros compañeros y profesores constituyen experiencias que favorecen la autonomía y el pensamiento crítico. Al mismo tiempo, estos escenarios permiten compartir conocimientos entre estudiantes de diferentes niveles y reconocer que la formación médica es un proceso colectivo.

PROCESSUS 2026 adquiere además un significado especial al desarrollarse en memoria del Dr. C. José Miguel Gonzalo Goderich Lalán. Recordar a un profesor en un espacio dedicado a la formación práctica permite establecer un vínculo entre el conocimiento transmitido por generaciones precedentes y la responsabilidad de quienes hoy se preparan para continuar ese camino.

La educación médica posee una naturaleza esencialmente generacional. Cada estudiante recibe conocimientos y experiencias que deberá ampliar, aplicar y transmitir. En consecuencia, el homenaje académico adquiere mayor trascendencia cuando se convierte en una oportunidad para mantener vigente el valor de la enseñanza y estimular en las nuevas generaciones el compromiso con la profesión.

Otro aspecto que merece consideración es la relación entre formación práctica y cultura científica. El estudiante que desarrolla una habilidad clínica debe ser capaz de buscar información, valorar evidencias y comprender los fundamentos que sustentan las diferentes conductas. La participación en actividades académicas y científicas puede contribuir a desarrollar estas capacidades desde el pregrado y favorecer una actitud de aprendizaje permanente.^(1,3)

Desde esta perspectiva, PROCESSUS no constituye únicamente un espacio para mostrar lo aprendido. Representa una oportunidad para reflexionar sobre cómo se enseñan los procedimientos, cómo se evalúan las competencias y qué condiciones deben garantizarse para que el estudiante avance desde el conocimiento inicial hasta un desempeño seguro y responsable.

Corresponde a las instituciones universitarias continuar fortaleciendo estos escenarios de formación y propiciar la participación activa de los estudiantes. También corresponde a estos asumir un papel responsable en su preparación, comprendiendo que el dominio de una habilidad clínica requiere estudio, práctica, supervisión y evaluación. La competencia profesional no se alcanza en una actividad aislada; se construye durante toda la carrera y continúa desarrollándose en el ejercicio de la profesión.

Como miembros del Equipo Editorial, consideramos que PROCESSUS 2026 constituye una expresión concreta de la necesidad de fortalecer la formación práctica dentro de la educación médica. Su continuidad permite consolidar un espacio para el aprendizaje de procedimientos, el intercambio entre estudiantes y docentes y la preservación de una cultura académica basada en la preparación científica y profesional. La celebración de esta jornada, unida al homenaje al Dr.C. José Miguel Gonzalo Goderich Lalán, invita también a comprender que formar médicos implica transmitir conocimientos, desarrollar habilidades y preservar valores que encuentran continuidad en cada nueva generación.

PROCESSUS puede consolidarse como un espacio para aprender y demostrar competencias, pero también para reflexionar sobre cómo mejorar su enseñanza, evaluación y aplicación. Esta búsqueda permanente de estrategias para fortalecer la formación de los futuros profesionales constituye una responsabilidad esencial de la Universidad de Ciencias Médicas Santiaguera.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. García-Herrera AL, Moliner-Cartaya M. Los Grupos científico estudiantiles y su contribución al perfil del egresado. MedEst [Internet]. 2025 [citado 15 de septiembre de 2026];5:e317. Disponible en: <https://revmedest.sld.cu/index.php/medest/article/view/317>
2. Alemán-Marichal BY, Izquierdo-Barceló Y, Suárez-Díaz RM, Encinas-Alemán LT. La interdisciplinariedad en la formación de los estudiantes de la carrera de Medicina. MedEst [Internet]. 2024 [citado 15 de septiembre de 2026];4(2):e217. Disponible en: <https://revmedest.sld.cu/index.php/medest/article/view/217>
3. Estrada Rodríguez Y, Salazar Rodríguez Y, Placeres Hernández JF. Desarrollo de habilidades investigativas en residentes de medicina familiar, un camino hacia la excelencia profesional. Rev cuba med gen integr [Internet]. 2024 [citado 15 de septiembre de 2026];40(1):e3523. Disponible en: <https://revmgi.sld.cu/index.php/mgi/article/view/3523>